

Las ediciones críticas de las obras de José Martí en la educación. Posibilidades de trabajo.

Por Dra. Lourdes Ocampo Andina

Martí emprende, a lo largo de toda su obra la defensa de la lengua española. Para él, el lenguaje es producto y forma de la expresión de un pueblo, el cual lentamente lo transforma, fija e incorpora sus ideas y costumbres. Reflexiona constantemente sobre el proceso de formación y estabilización de la lengua en América; estudia el léxico, y en este sentido hace glosarios de términos utilizados solo en ese continente o que allí adquieren una significación particular, lo que convierte este aspecto del lenguaje en elemento distintivo y a la vez unificador de la cultura en nuestro continente. La lengua deviene elemento de identidad cultural, y así dice que ella es reflejo de *“Nuestro carácter autóctono, de nuestro clima y abundancia, de nuestra educación mezclada, de nuestro cosmopolitismo literario, de nuestros hábitos fieros e independientes, de nuestra falta de costumbre de reglas largo tiempo imperantes, de nuestro amor natural, como reflejo de nuestra naturaleza, a la abundancia, lujo y hermosura.”*¹

La lengua española dio unidad, dentro de la diversidad geográfica y cultural americanas a los primeros asentamientos que fueron surgiendo en este continente debido al proceso de colonización hispánica, y a las futuras naciones. Martí señaló que *“con los pueblos vinieron sus lenguas, pero ninguna de ellas pidió más que la nativa española”*², así, es por esto que hoy somos un grupo de naciones vinculadas no solo por lazos económicos o políticos, sino por lazos mucho más profundos: lazos culturales y lingüísticos bien enraizados. Es la lengua española el sello más distintivo dentro de la diversidad hispanoamericana.

Martí fue un escritor hispanoamericano, que a su vez que aprovechaba al máximo los recursos que su lengua materna le brindaba, devino en esmerado propulsor y modernizador, de los medios de

¹ José Martí 1975: t. 15: 443.

² José Martí 1975: t. 7: 358-359.

expresión del español de su época. No es casual que plantee: *“usaré de lo antiguo cuando sea bueno, y crearé lo nuevo cuando sea necesario: no hay porqué invalidar vocablos útiles, ni por qué cejar en la faena de dar palabras nuevas a ideas nuevas.”*³

Es por esto que la edición crítica de su obra se convierte en un instrumento peculiar para la profundización del conocimiento de la lengua española, especialmente para estudiantes de enseñanza superior.

Ofrece una época, un autor y un estilo, y ofrece más: el proceso de creación artística, de selección del léxico preciso para expresar las ideas. Se torna un instrumento eficaz para el lingüista, el filólogo y el maestro. El cuerpo de notas confeccionado por el investigador-editor resulta de la mayor utilidad para la enseñanza del idioma, no solo a causa de las notas contextuales, sino también por aquellas fundamentadas en la descripción del texto original, ya que reflejan el proceso creativo del autor.

Ese aparato crítico contribuye a ampliar la cultura de los estudiantes, al enriquecer la lectura de los textos con notas aclaratorias y con los índices. También puede acrecentar el léxico de los estudiantes, pues Martí utiliza, tanto en su prosa como en sus versos, arcaísmos, neologismos, términos usados en su significación etimológica, y americanismos—estos últimos subrayados la mayoría de las ocasiones⁴. Para un estudio de su estilo es particularmente importante, pues al comparar las versiones primeras con otras posteriores, recogidas en la edición, se llega a la génesis del mismo. Por tanto se vuelve un instrumento útil para las asignaturas de gramática, para los análisis de estructuras oracionales, por sus giros lingüísticos, para la semántica por sus innovaciones léxicas y para la estilística, entre otras.

En la semántica es posible el estudio de los procedimientos de oposición y sustitución que un texto ofrece a través del cotejo de las diferentes versiones que la edición crítica recoge, tanto aquellas por las cuales el autor no se ha decidido, como aquellas otras en que sí ha

³ José Martí 1975: t.7, 212.

⁴ Hago un paréntesis aquí para comentar que tiene Martí un diccionario—manuscrito—titulado “Voces” que recoge palabras usadas solo en América con su lugar de origen y significado.

demostrado su preferencia a través de tachaduras. A partir del análisis de una estructura que presente variantes puede llegarse al análisis de un campo semántico, y de los matices de los diferentes semas. También pueden estudiarse otros aspectos de la semántica, por ejemplo la sinonimia y la antonimia, la creación de nuevos términos, usos etimológicos, etc.

Ahora pasaré a explicar algunos ejemplos de cómo pueden ponerse en práctica:

Para el estudio de la gramática puede tomarse un párrafo de “El Centenario de Calderón”. Este artículo se ha enriquecido con notas contextuales, las cuales amplían diferentes aspectos de la lectura que se mencionan pero que el autor no comenta y que suelen ser curiosidades o detalles históricos. Estas notas acrecientan el caudal cultural del estudiante, y amenizan y enriquecen el aprendizaje; dice el texto:

...y, como poseídas de júbilo amoroso, echáronse contentas, dando al viento sus más alegres notas, por plazas y callejas; lucientes batallones, cuyas bayonetas relampagueaban al sol plácido como si quisieran ser lenguas de fama, tendiéronse en fila brillantísima, desde la vieja iglesia de San José. Sobre cuya antigua puerta arde perpetuamente una luz piadosa, hasta el convento humilde,¹³ donde, como venerada reliquia, guárdanse en pared espesa los restos mudos que fueron un día cárcel de aquella alma elocuente.⁵

La nota 13 aclara la historia de los restos de este escritor: “Los restos de Calderón permanecieron largo tiempo en la capilla de San José, parroquia de San Salvador, de Madrid; en 1841 fueron trasladados y depositados en un mausoleo del cementerio madrileño de San Nicolás, y al ser clausurado este, llevados al hospitalillo de la torrecilla del Leal, de donde nuevamente fueron trasladados a la iglesia del hospital general de la Congregación Universal, de allí desaparecieron en el asalto e incendio de 1936.”

⁵ José Martí 2003: 116.

Otro ejemplo sería el uso de la edición crítica para la estilística, una manera de acercarse a una obra literaria, para la profundización en el conocimiento del idioma. Presume encarar la obra como un enunciado lingüístico, como una particular realización del sistema que constituye una lengua determinada, a través de la cual se reconoce una voluntad de selección, por parte del autor, de los medios expresivos que la lengua le brinda.⁶

Puede tomarse para el estudio estilístico el poema “Académica”, que da inicio a *Versos libres*, pues permite conocer el proceso escritural del mismo y en él se definen los principios estéticos que alcanzan a todos los versos de este libro. El autor manifiesta su oposición al esteticismo dominante entonces, el neoclasicismo, y la intrascendencia de la ornamentación de la expresión, rasgo peculiarmente moderno en su concepción del quehacer poético, entre otras ideas.

El análisis estilístico puede comenzarse a partir del estudio de los diferentes campos semánticos, en este poema específicamente, el del caballo, y en otro nivel de análisis se podría estudiar los conceptos de la poesía, pues en estos versos la creación poética está simbolizada en el caballo. Lo que no es casual porque, para Martí, este animal es la representación del heroísmo, de la entrega, del martirio y de la redención. En una ocasión escribirá: “*Yo tengo en mí algo de caballo árabe y de águila, con la inquietud fogosa de uno, volaré con las alas de la otra*”⁷, y también dirá: “*las ideas no hacen familia en la mente, como antes, ni casa, ni larga vida. Nacen a caballo, montadas en un relámpago, con alas*”⁸.

A través del símbolo equino expresa la sutileza de sus concepciones estéticas. Hace de la expresión poética una expresión vigorosa, intensa y marcial, que diferencia al poemario de la poesía contemporánea, y lo incluye en el modernismo hispanoamericano. Iván Schulman, en *Símbolo y color en la obra de José Martí*, advierte al detenerse en estos versos: “*Por medio de la técnica figurativa, Martí condena fórmulas literarias clásicas*

⁶ María Talavera 1985: 136.

⁷ José Martí 1975: t. 20: 25.

⁸ José Martí 1975: t. 7: 227.

que están superadas y que ya no tienen aplicación en las condiciones actuales. [...] En cambio defiende todo lo que hay de espontáneo y natural en la dicción poética”⁹. Así, junto a las particularidades de la lengua se introduce al estudiante en las concepciones estéticas de un autor, y un momento de la lengua: el modernismo.

Junto a la mención del caballo, tenemos la de una serie de lexemas vinculados a este: encinchar, coso, y pista—estas últimas referidas a lugares donde corren caballos, toros, etc.— y látigo, lomo y casco; siempre aludiendo a las características de la poesía.

Encontramos un rasgo interesante, que lleva al estudio del proceso de creación poética: la primera versión era: “las voces [un espacio que correspondería a un verso] como penacho de fontana pura / Que el blando manto de la tierra rompe / Y en gotas mil arreboladas cuelga, / No son de buen cantar, sino las pautas”. Es decir, el sujeto ‘las voces’ concordaba con la forma verbal ‘son’. Esta primera versión fue sustituida por ‘la estrofa’. Prefiriendo el sustantivo que indica especie al que indica género, y precisando de paso el significado, pues no es lo mismo ‘voces’, que puede ser cualquier tipo de expresión, a ‘estrofa’ que indica la expresión poética.

Por otra parte la redacción del verso ‘~~Que ígneas~~ Ígneas que en lo hondo de las almas nace,’ le resultó compleja a su autor, primero, dejó el espacio en blanco, y lo completó en una ocasión posterior a su primera redacción, luego iba a comenzar con una subordinada, pero no lo hizo, también dudó del término ‘ígneas’, tal es así que lo tachó y lo volvió a escribir, empleándolo finalmente en su significado ‘de fuego, o que tiene alguna de sus cualidades’.

En *Obras Completas [1975]*, se agrega el plural y se une este verso al final del anterior, de manera que ambos quedan: “Lo que es cierto, no es cierto: que las estrofas / Ígneas que en lo hondo de las Almas nacen”. El problema surge porque existía una primera versión, tachada por Martí: “las voces”, que sí concordaba con “ígneas”.

⁹ Ivan Schulman 1970: 261.

Seguidamente hay un verso en el cual se advierten una versión tachada y tres sin tachar: “No ~~son de buen cantar~~, sino las pautas ¶”, ‘han de cantarse, no’, ‘han de seguirse, no’, ‘[han de] escucharse, no’. En la versión desechada el autor se refiere a una propiedad de la estrofa utilizando una oración atributiva, sin embargo, en las otras versiones hace referencia a circunstancias de la vida: la voz y el oído por una parte, y la imitación artística por otra. En las dos primeras ocasiones el sujeto lírico sitúa la acción en el plano del que habla, mientras que en una tercera ocasión la acción es colocada al lado del receptor, ‘no han de escucharse’. Sin embargo, no se decide por ninguna versión.

El uso de ‘encasacado dómine’ está tratado de una manera peyorativa, pues se utiliza con el significado de ‘persona que, sin mérito para ello, adopta el tono del maestro’. ‘Encasacados’ refuerza el significado, sobre todo por el hecho de su ubicación: antepuesta al sustantivo. Aquí se refiere al hecho de son los personajes menos adecuados, los que están atrapados en sus prisiones de normas y estructuras, los que critican la creatividad de los poetas, y los que la persiguen.

Como ya se ha mencionado, otra forma de acercamiento es a partir del análisis semántico y la delimitación del léxico, pues los rasgos diferenciadores actúan a través de distinciones y contrastes; aspectos en los cuales se basa la selección de recursos en el proceso de creación literaria, tal es el caso, por ejemplo de la utilización del campo semántico de las flores: hay una preferencia por el uso del término que indica género al que indica especie:

Cinchas estruja, lanza sobre un tronco
Seco y piadoso, donde el sol la avive,
Del rebujado dómine la chupa,
pintado
De hojas de antaño y de romanas flores rosas

Orlada, y deslucidas joyas griegas,—

Y al sol del alba en que la tierra rompe

Echa arrogante por el orbe nuevo.

Prefiere Martí el término “rosas” a “flores” por la connotación simbólica que tiene el término primero: según Iván Shulman en *Símbolo y color en la obra de José Martí*, “la palabra ‘rosa’ es una de las más comunes dentro del vocabulario martiano [...] La rosa es un símbolo tradicional de ascendencia greco-latina que indica orden, belleza y espiritualidad [...] En el campo de la estética Martí se sirve del símbolo ‘rosa’ para subrayar cualidades artísticas sublimes, pasión y energía, así como armonía perfecta. Son estas características comunes a toda flor, pero quedan realzadas en una de ellas, la rosa”.¹⁰ También habla de ‘deslucidas joyas griegas’, en una alusión más directa al neoclásico. Estos tipos de análisis pueden hacerse en las ediciones críticas especialmente las de la poesía, y de esta manera introducir al estudiante en las significaciones de los términos, y no solo de las significaciones literales, sino también en las simbólicas.

Y para terminar comentaré el uso que se le puede dar a este tipo de edición para el estudio de la semántica, particularmente de la sinonimia. En cada versión del poemario *Versos libres* se han seleccionado las variantes en dependencia a los criterios estéticos de la época de publicación, así, en las ediciones más antiguas se ha eliminado el erotismo en algunos versos, como es el caso del poema “Hierro”, que uno se solía transcribir como: “que las enjoya y estremece echadas”, por el contexto sabemos que está hablando de las prostitutas, y la primera versión dice: “que las enjoya y las nutre echadas”, verso mucho más plástico, y de un contenido erótico más fuerte, las palabras “o estremece” aparecen añadidas, a mano sobre el verso entre “y” y “las”, la tendencia ha sido sustituir “nutre” por “estremece”; sin embargo no hay señales de lo que Martí quiso decir definitivamente, el verso final resulta el verso del compilador, nunca el de Martí, porque este no lo terminó.

¹⁰ Ivan Schulman 1970: 228-229.

Y otro ejemplo lo tenemos en “Al buen Pedro”:

De tus esclavos el sudor sangriento

Torcido en oro bebes descuidado,— lánguido bebes

En el que se contraponen “descuidado” y “lánguido”, el primero referido a ‘desaliñado’ y el segundo a ‘fatigado’, ‘de poco valor o energía’, pero estrechamente relacionados en este contexto, tanto que funcionan como sinónimos.